

Tribuna: Agresiones al personal sanitario: nueva consecuencia de la medicina a la carta

Los profesionales sanitarios son percibidos por algunos usuarios como meros prestadores de servicios y eso daña la autoridad que en materia sanitaria ostenta dicho personal. El autor cree que una de las consecuencias de esa tendencia son las agresiones a los profesionales y critica que algunos jueces y fiscales las califiquen como faltas.

Igor Pinedo García. Letrado Ajusta-Letramed 03/05/2007

La presión asistencial a la que se encuentra sometido el personal sanitario en la actualidad constituye uno de los elementos capitales de perturbación del principio del buen hacer. Demora en la asistencia sanitaria, indicación premeditada sobre la prueba diagnóstica, absoluta disconformidad con el tratamiento pautado por el facultativo, disconformidad con la concesión o la denegación del alta al paciente, etc.

Todos estos ejemplos son signos más que evidentes de que nos encontramos ante un escenario en el que, por un lado, los ciudadanos se conciben únicamente como sujetos de derechos y no de obligaciones, y por otro, de que el personal sanitario es considerado por parte de un determinado grupo de usuarios de la sanidad como meros prestadores de servicios -cual proveedor de mercancías-, discriminándose de forma flagrante e impune la autoridad que en materia sanitaria ostenta dicho personal.

Una de las consecuencias directas de esta penosa tendencia, es, como no podía ser de otra manera, las agresiones al personal sanitario por parte de determinados usuarios, cuya gravedad nadie pone en tela de juicio.

Sin embargo, la especial sensibilidad que generan dichos casos contrasta con la postura que se mantiene por parte de algunos jueces y fiscales, los cuales mantienen la postura de calificar estos episodios violentos como meras faltas contra las personas y no como presuntos delitos de atentado contra agente público; todo ello, a pesar del intento que desde distintas fiscalías territoriales se viene realizando en orden a la calificación de estos casos como de presuntos delitos de atentado.

Estas recomendaciones persiguen una clara intención: poner freno a esta más que progresiva tendencia violenta hacia el personal sanitario, avalada por innumerables estudios estadísticos sobre el porcentaje del personal sanitario que en alguna ocasión ha sido agredido tanto física como verbalmente. ¿No ostenta el personal sanitario la condición de autoridad cuando actúa en el ejercicio de sus funciones? Ante una respuesta afirmativa más que evidente, ¿qué obstáculo legal impide seguir las recomendaciones de las distintas fiscalías territoriales y tratar estos hechos violentos como presuntos delitos y no como meras faltas penales?

Condición de funcionario público

¿Existe alguna duda respecto a que un personal adscrito y sirviendo a su vez una plaza de la Seguridad Social no reúne la condición de funcionario público, autoridad sanitaria o agente de ella conforme a la clasificación descrita en el artículo 24 de Código Penal, aunque sea en régimen de interinidad, tal y como reconoce la sentencia de 23 de Junio de 1997 de la Audiencia Provincial de Jaén, en este caso dentro del ámbito sanitario?

La gran mayoría de estos episodios violentos suceden durante el ejercicio de las funciones propias encomendadas al personal sanitario o bien por la condición de personal sanitario. A tenor de lo cual, la tipificación penal de este tipo de hechos como de meras faltas de amenazas, faltas de lesiones, etc, es sin lugar a dudas insuficiente, ya no sólo para el resarcimiento de los daños y perjuicios ocasionados al agredido, sino inadecuada para repeler una futura nueva agresión.

Además, la jurisprudencia del Tribunal Supremo informa a favor de ello. Véase, por ejemplo, la sentencia de 21 de diciembre de 1995, que exige como requisitos para su contemplación: que el sujeto pasivo de la acción sea funcionario público, autoridad o agente. En segundo lugar, que tales sujetos se encuentren en el ejercicio de sus respectivos cargos y/o funciones. Que la acción criminal se propicie como acometimiento, como uso de fuerza, como intimidación o resistencia grave. Y, por último, "que exista un ánimo o un propósito de ofender a la autoridad, a sus agentes o a los funcionarios públicos, en detrimento del principio de autoridad".

Asimismo, tal y como recuerda igualmente la sentencia del Tribunal Supremo de 20 de diciembre del 2000, el bien jurídico protegido por el delito de atentado no es el principio de autoridad exclusivamente, sino la necesidad que toda sociedad organizada tiene que proteger la actuación de los agentes públicos, para que éstos puedan desarrollar sus funciones, y ello en garantía del propio servicio público y de los derechos asistenciales de todos los usuarios.

En definitiva, se hace necesario el respeto hacia quienes tienen encomendada una función pública sin interferencias y obstáculos, garantía del propio servicio público y de los derechos asistenciales de todos los usuarios.

Aumentan las agresiones

Por todo ello la calificación de estos episodios de violencia como meras faltas, sin tener en cuenta lo dispuesto por la jurisprudencia citada, tiene una consecuencia directa e inminente en la inmensa mayoría de los casos: una nueva agresión y, consecuentemente, un nuevo juicio de faltas (dependiendo de la valentía y pundonor del agredido en volver a denunciar al agresor), y una nueva multa insignificante, tanto para escarmentar a éste como para compensar los daños y perjuicios ocasionado al agredido. Estos daños y perjuicios, conforme a la legislación vigente, se encuadran como no acreditados, refiriéndonos a los siguientes: temor, inseguridad en uno mismo para desempeñar su trabajo, etc.

Por ello, es necesario no sólo una concienciación ciudadana, sino también de nuestras autoridades judiciales en orden a garantizar que un servicio público tan trascendental como el sanitario se pueda prestar en condiciones de normalidad y no bajo situaciones de temor o amenazas, que verdaderamente, a quien perjudican directamente es a los propios ciudadanos.

[Escriba un comentario](#) | [Ver todos los comentarios](#)